



Boletín de la Sociedad Botánica de México
Sociedad Botánica de México, A.C.
jamdc@ciencias.unam.mx
ISSN (Versión impresa): 0366-2128
MÉXICO

2002
Marylin Light / Joyce Reddock / Eric Hágsater / Miguel Soto
EDWARD W. GREENWOOD (1918 -2002)
Boletín de la Sociedad Botánica de México, diciembre, número 071
Sociedad Botánica de México, A.C.
Distrito Federal, México
pp. 85-88

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

reDalyC
LA MEMORIA CIENTÍFICA EN LÍNEA
<http://redalyc.uaemex.mx>

EDWARD W. GREENWOOD

(9 DE FEBRERO DE 1918 - 25 DE FEBRERO DE 2002)



Epidendrum greenwoodii

Edward Warren Greenwood nació en Toronto, Ontario, Canadá, el 9 de febrero de 1918. Creció en la cercana Stratford, donde cursó la secundaria y la preparatoria. Durante este tiempo, se interesó tanto en las orquídeas locales como en la fotografía. Uno de sus profesores lo apoyó en sus intereses, ayudándolo a conseguir un soporte para plato de manera que Ed pudiera construir su propia cámara de orificio. Su primera fotografía fue de una *Platanthera dilatata* creciendo en un pantano local, iniciando así una pasión que duraría toda su vida.

Fue en la escuela donde conoció a su futura esposa, Mary Scobbie, también estudiante. Recordaba haberle obsequiado una flor de *Cypripedium reginae* para su décimo sexto cumpleaños; los zapatitos eran sus orquídeas favoritas, especialmente *Paphiopedilum maudiae*. Al graduarse de la preparatoria, obtuvo una beca para estudiar ingeniería química en Queen's University, en Kingston, Ontario. Después de pasar un año en la universidad, trabajó un par de años en la industria, antes de regresar a sus estudios. En 1942, se casó con Mary Scobbie. Ed se graduó en 1943, obteniendo su licenciatura en Ingeniería Química y enlistándose enseguida en el ejército, donde fue enviado a la Escuela de Entrenamiento de Oficiales. Continuó sus estudios en el Royal Military College of Sciences en Inglaterra.

Renunció a su comisión después de la guerra, pero continuó en la investigación y el desarrollo con el Defense Research Board en Valcartier, Quebec, donde permaneció de 1947 a 1959. Durante su estancia en Valcartier, dedicó su tiempo libre a la exploración botánica y a fotografiar sus descubrimientos. Localizó catorce especies de orquídeas silvestres dentro del perímetro de la base militar, incluyendo una población de *Listera australis*, una especie rara que crecía en el viejo lecho plano de un lago. Esto lo impulsó a escribir su primer artículo sobre orquídeas.

La primera vacación de los Greenwood en México fue en 1958-59, cuando Ed y Mary pasaron dos semanas en la ciudad de México. Ahí, Ed asistió a la reunión mensual de la Sociedad Mexicana de Cactología. Conoció al colector de plantas Tom MacDougall, a la Dra. Helia Bravo Hollis y a Eizi Matuda, quienes salían al día siguiente para Chiapas en un viaje de campo. Pese a que Ed y Mary viajaban por su lado, terminaron quedándose todos en el mismo hotel y de ahí siguieron juntos como un solo grupo; vieron muchas orquídeas durante ese viaje. De regreso pasaron unos días en Oaxaca, donde conocieron a varios retirados aficionados a los cactus y las orquídeas. Después de su primer vacación en México, los Greenwood decidieron que se retirarían en México. Continuaron pasando sus vacaciones anuales en México, excepto por el par de años en que Ed estuvo trabajando en Gran Bretaña.

Ed Greenwood trabajó con la Embajada Canadiense en Washington, D.C., de 1959 a 1964. Al terminar su encargo regresó a Ottawa, donde inició la Native Orchid Location Survey del Distrito de Ottawa y posteriormente la extendió a todo Canadá.

Fue en Oaxaca durante el mes de junio de 1963 que Ed conoció a Eric Hágsater, quien visitaba a la tía Oberg y Glenn Pollard de paso hacia Chiapas; inició así una larga amistad y colaboración. Al año siguiente se encontraron en Autlán, Jalisco, y junto con Ruth Oberg estuvieron colectando un par de semanas hacia la costa y en Colima. En ese tiempo el principal interés de Ed eran los cactus.

En 1969, Ed Greenwood se mudó a Londres, Inglaterra, donde estuvo asignado a la Canadian High Commission. Durante los fines de semana, pasó mucho tiempo en el herbario de Kew y las bibliotecas de Kew y del Museo Británico. Durante su estancia en Londres acumuló una cantidad increíble de literatura sobre las orquídeas mexicanas, especialmente fotocopias de las descripciones originales, citas en libros y revistas, así como fotografías del material tipo y especímenes críticos. Con ello se familiarizó con las colecciones históricas depositadas en los herbarios europeos. Los archivos de Ed eran hasta es momento los más completos. Es evidente que preparó cuidadosamente su retiro para trabajar formalmente en las orquídeas mexicanas. A la larga compartió copias de su material con Glenn Pollard y Eric Hágsater, mismas que hoy en día forman la base de los archivos del Herbario AMO.

En 1973, Ed regresó a Ottawa y se retiró. Ese otoño lo dedicó a visitar las áreas ricas en orquídeas de Muskoka, Ontario, donde vio y fotografió una orquídea interesante, *Spiranthes casei*, la cual fue formalmente descrita al año siguiente. Después, Ed se dedicó a levantar un inventario de las orquídeas de la Isla Manitoulin.

Los Greenwood salieron para México a finales de 1973, donde permanecieron primero por seis meses. Regresaron a Canadá en la primavera para visitar Terranova y observar qué orquídeas crecían ahí. Después de dicho viaje regresaron a México de manera permanente. La vieja sociedad de orquídeas Amigos de las Orquídeas había sido revivida poco antes y Eric Hágsater la transformó en la Asociación Mexicana de Orquideología. Se inició la publicación de *Orquídea (Méx.)*; donde los artículos en castellano incluían resúmenes en inglés. Inicialmente Ed se ofreció para editar los resúmenes en inglés y más tarde fue uno de los editores de la revista. Posteriormente vendría la serie de *Icones Orchidacearum*.

Cuando los Greenwood decidieron establecer su residencia en Oaxaca, empezó la época más productiva de la orquideología mexicana. Ed estaba altamente calificado en ciencias y tenía grandes habilidades editoriales y en fotografía.

Los primeros años en México fueron de colaboración cercana con Glenn Pollard, quien también residía en Oaxaca, y con otras personas interesadas en las orquídeas: Ruth Oberg, Tom MacDougall y Anita Jones. Mantuvo el contacto con botánicos mexicanos de la UNAM y un estrecho contacto con Helia Bravo. A Helia la habían invitado los Greenwood a quedarse en su departamento en Washington, durante su estancia para estudiar las colecciones de cactus en el United States National Herbarium. Helia siempre lo recordó como un buen amigo y muy buen cocinero. Muchas de las fotos de Ed ilustran la obra "Las Cactáceas de México" de Helia y Fernando Sánchez Mejorada.

Quizás la relación más fructífera fue con un joven oaxaqueño, Octavio



Lepanthes greenwoodii



Prostechea greenwoodiana

Suárez. Al principio Octavio estuvo en contacto con Pollard, pero la mala salud de Glenn no le permitía trabajar ni salir al campo como lo solía hacer antes. Glenn presentó a Octavio con Ed y de inmediato surgió una amistad duradera. Juntos, exploraron los caminos de Oaxaca, con frecuencia en compañía de Mary, visitando en muchas ocasiones lugares remotos y poco explorados. Recorrieron palmo a palmo la famosa Sierra de San Felipe, que previamente había sido recorrida por colectores clásicos como Karwinski, Galeotti, Pringle y muchos otros, y que es la localidad original de muchas especies de plantas. Ed y Octavio concentraron sus esfuerzos en grupos poco estudiados como *Lepanthes*, *Isochilus* y las orquídeas terrestres, ya que otros grupos más vistosos estaban siendo estudiados por otros orquideólogos. Formaron un equipo muy bueno, donde las plantas frecuentemente eran cultivadas en el jardín de Octavio para posteriormente ser estudiadas en flor por Ed, quien trataba de identificarlas, tomando notas, redactando descripciones y haciendo magníficos estudios en fotografía, así como preparando especímenes de herbario. La colección de diapositivas de Ed ha fascinado a quién ha tenido el privilegio de verla. El primer juego de diapositivas está depositado en el herbario AMO; el segundo juego está siendo curado por Paul M. Catling y será donado al Herbario de Orquídeas de Oakes Ames (AMES) de la Universidad de Harvard. El material de herbario y sus notas personales están depositados en AMO.

El conocimiento de Ed de los Spiranthinæ mexicanos llegó con el tiempo a ser muy profundo, e inició así la colaboración con varios de los estudiantes del grupo, entre ellos la Dra. Pamela Burns-Balogh y Roberto González Tamayo. Ella publicó en 1982 una de las reclasificaciones genéricas de la subtribu.

La mayor contribución de Ed Greenwood fue la formación en sistemática de una nueva generación de orquideólogos mexicanos. Su entusiasmo sin fin era contagioso y las salidas al campo con él eran muy ilustrativas. En el campo, Ed era un gran observador, siempre buscando las terrestres más raras, pequeñas e inconspicuas. Su formación en ingeniería era importante en la localización de diversos hábitats y para entender las diversas condiciones ambientales en que se desarrollan las orquídeas.

En la biblioteca, Greenwood estaba muy bien familiarizado con la literatura clásica, y en el herbario reconoció la importancia de localizar el material tipo, estudiarlo y encontrar la correspondencia con las "poblaciones reales". Bajo el microscopio era muy hábil; con su mente analítica y su visión mecánica fácilmente comprendía la función de las diversas estructuras y los mecanismos de polinización; nos enseñó a ver las orquídeas como máquinas de transferencia y depósito de polen.

Ed era un duro crítico de nuestros manuscritos cuando presentábamos la información en una forma inadecuada, no permitiendo al lector evaluar si nuestra decisión era correcta o no. También era un maestro muy paciente al tratar de desarrollar las habilidades editoriales del equipo de AMO. Era asimismo muy crítico del trabajo de investigación de otros estudiosos de las Spiranthinæ, y es curioso que ninguna especie le haya sido dedicada, siendo que colectó tantos nuevos taxa del grupo.

Era mucho más crítico consigo mismo, y como resultado tiene relativamente pocas publicaciones en orquídeas. Su conocimiento de los Spiranthinæ era impresionante, pero casi no publicó nada. Esto probablemente es el resultado de haber encontrado tantos errores en la literatura que lo hizo muy escéptico de las fuentes. Otra razón era la

asombrosa diversidad ante la que se encontró y la poca información publicada que consiguió para conocer más acerca de ella. Consecuentemente, le preocupaba aplicar un nombre antes de conocer el material original y la variación del taxón. Es más, la publicación simultánea de los Drs. Pamela Burns-Balogh y Leslie Garay en *Spiranthinae*, tan diferentes y en ocasiones contradictorios, y especialmente las severas críticas al trabajo de la Dra. Burns-Balogh, lo desalentaron para publicar las muchas especies nuevas que iba descubriendo. Frecuentemente decía: “sé que es nueva, pero no sé a qué género pertenece”.

Glenn Pollard en una ocasión le comentó a Eric Hágsater: “Ed nunca publicará, invierte demasiado tiempo en ajustar sus cámaras y montar las flores para fotografiar las orquídeas con demasiado detalle.” El conocimiento preciso que registró le permitió desarrollar una comprensión de las especies que compartió con todos nosotros.

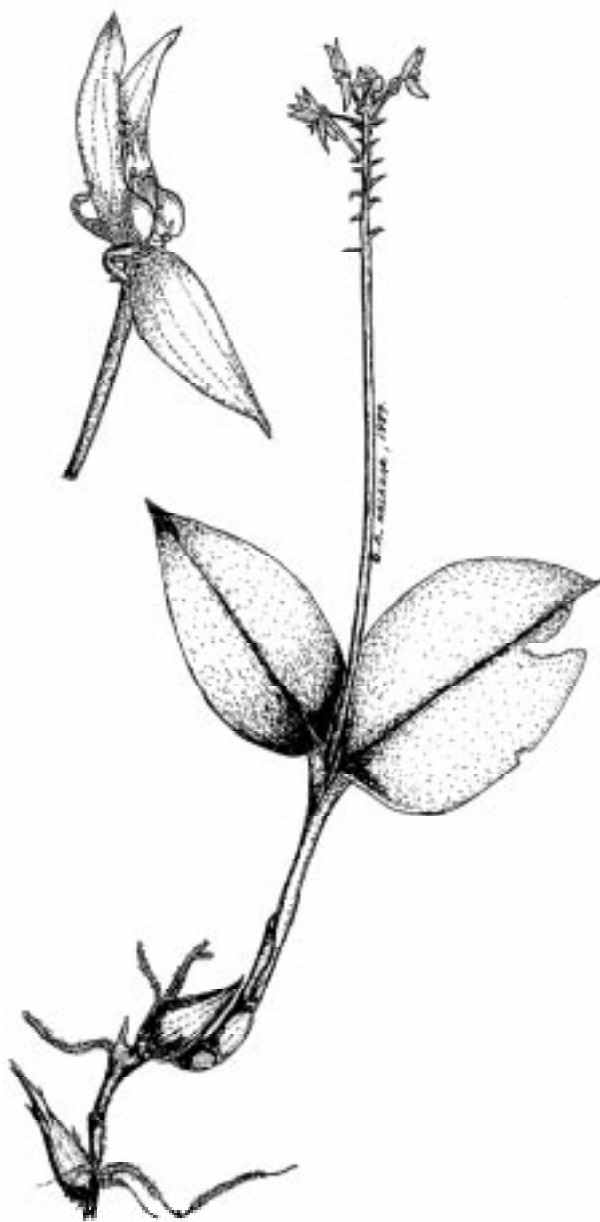
Sus estudios en *Lepanthes* fueron continuados por Salazar y Soto, para publicarse como “El Género *Lepanthes* Sw. en México”, al igual que su trabajo en *Isochilus*, pero aún no ha sido publicado.

El único grupo de especies donde Ed no solamente estudió el material en el campo, así como en el herbario, sino que también publicó especies nuevas y una revisión del material mexicano, fue *Govenia*. Siempre había sido difícil reconocer las especies hasta que descubrió uno de los caracteres distintivos: las manchas en el reverso del labelo, algo que nadie había soñado en utilizar. Publicó una clave para las especies bajo el título de “*Govenia* en México, una nota introductoria”. Posteriormente publicó varias especies nuevas: *G. bella* y *G. dressleriana*. También publicó un par de artículos sobre especies críticas: *G. liliacea* y *G. capitata*.

Su contribución más importante fue la publicación titulada “Tipos de viscidio en *Spiranthinae*” [*Orquídea (Méx.)* 8(2): 283-302. 1982.] que Dressler consideró como una de las contribuciones más importantes al entendimiento de las orquídeas en el período entre la publicación de sus dos libros clásicos de 1981 y 1993. El reconocimiento de dos tipos de viscidio radicalmente diferentes en la subtribu es congruente con las hipótesis filogenéticas del grupo (Burns-Balogh y Robinson, 1983; Salazar *et al.*, en prep.).

Ed Greenwood fue la influencia más formativa en la vida académica de sus colegas mexicanos. Si se puede encontrar algo de rigor cuando nos referimos a especímenes originales, testigos, búsqueda bibliográfica y del extremo cuidado en la preparación de ilustraciones y la descripción de plantas y su variación, es en gran parte su legado. Ed ha sido el más influyente de los orquídeólogos mexicanos contemporáneos. Ernesto Aguirre, Roberto González Tamayo, Gerardo Salazar, Victoria Sosa, Rolando Jiménez, Paul Catling, Eric Hágsater y Miguel Soto, todos trabajaron de cerca con él, platicando y discutiendo tópicos sobre orquídeas. Fue un afectuoso maestro y amigo. Nosotros, los estudiosos de las orquídeas de Canadá y México, lo recordaremos con afecto y gratitud.

Marylin Light, Joyce Reddock, Eric Hágsater y Miguel Soto
Ciudad de México y Ontario, Canadá



Malaxis greenwoodiana